

# ¿Cómo proteger a los adolescentes de la violencia?

Estrategias de prevención e intervención  
en la familia, la escuela y la pareja

Patricia Fuentes y Luciana Ramos



# ÍNDICE

Introducción	7
Capítulo 1. Violencia: Definiciones y tipos	11
Adolescentes y violencia	11
Definición de la violencia desde la perspectiva de la salud pública	13
Tipos de violencia	14
En resumen	19
Capítulo 2. La violencia contra los adolescentes	21
La familia	21
Violencia en el contexto familiar	23
Violencia entre pares adolescentes	34
Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes	47
En resumen	57
Capítulo 3. No todo está en tus manos: Posibilidades y limitaciones para incidir en los adolescentes	59
Factores de protección y riesgo asociados a comportamientos violentos en adolescentes	59
¿Qué factores influyen para que un adolescente sea violento o violentado?	61
La impotencia es una respuesta normal ante nuestros esfuerzos	73
En resumen	76

Capítulo 4. Estrategias para convivir sin violencia	77
Estrategias de prevención de la violencia	77
Estrategias para cultivar relaciones de pareja saludables en adolescentes	79
Estrategias para practicar formas de convivir sin violencia entre adolescentes	112
Estrategias para favorecer el buen trato entre padres e hijos	144
En resumen	170
 Bibliografía	 171
 Acerca de las autoras	 191

# VIOLENCIA: DEFINICIONES Y TIPOS

## ADOLESCENTES Y VIOLENCIA

La adolescencia es una etapa de la vida fundamental para establecer conductas saludables o de riesgo. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) en este periodo del desarrollo —entre los 10 y los 19 años— ocurren importantes transiciones y cambios físicos, cognitivos, sexuales y sociales.

En general esta etapa se divide en dos fases: la adolescencia temprana, que comprende desde los 12 hasta los 14 años, y la adolescencia tardía, que va de los 15 a los 19 años (OMS, 2017); más ampliamente, la adolescencia:

representa una de las transiciones más críticas en la vida y se caracteriza por un impresionante avance en el crecimiento [...] Los procesos biológicos impulsan muchos aspectos de este crecimiento y desarrollo con el inicio de la pubertad, que marca el paso de la infancia a la adolescencia (OMS, 2017).

Es importante resaltar que el desarrollo psicológico que ocurre a la par del desarrollo físico y biológico es variable, pues dependerá de manera importante del contexto en el que vive el adolescente. Los retos a enfrentar incluyen:

consolidar su personalidad, su identidad y su orientación sexual, desarrollarse moralmente, controlar sus impulsos, desarrollar y acogerse a ideologías, desarrollar el pensamiento abstracto, consolidar las relaciones con sus padres, hermanos y pares (Palacios, 2019, p. 5).

Con estas condiciones es como tiene que pensarse la promoción y consolidación de comportamientos que *deliberadamente* protejan la salud de los adolescentes. Asimismo, se requiere considerar el contexto socioeconómico y cultural en el que se desarrollan, pues la toma de decisiones personales en gran parte está determinada por condiciones de vida que están fuera del control de cada persona.

Cabe destacar que los niños, niñas y adolescentes (NNYA) mexicanos y los que se encuentren en territorio nacional son sujetos de derechos y están protegidos por tratados internacionales como la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN).<sup>1</sup> Esta reconoce que, para el pleno y armonioso desarrollo de la personalidad, los infantes deben crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Los NNYA tienen, entre otros, el derecho a una vida libre de violencia y a que se resguarde su integridad personal; por lo que “las autoridades tomarán las medidas para prevenir, atender y sancionar casos en que niñas, niños y adolescentes se vean afectados por conductas como el descuido, la negligencia, la trata, trabajo infantil o coacción a participar en algún delito” (SIPINNA, 2018).

La violencia es uno de los principales factores de riesgo para la salud física y mental, por lo que resalta su relevancia como un problema social y de salud pública y se requiere buscar las mejores vías para disminuirla. Esto requiere considerar su complejidad y su carácter multisistémico, es decir, abordar los factores personales asociados con su presencia (conocimientos, creencias, sentimientos y habilidades), pero también los elementos del entorno próximo (grupo familiar, escolar, comunitario) y del ámbito social (normas, leyes, instituciones, condiciones económicas, desigualdad, entre otros) (Escuela Cántabra de Salud, s.f.). La adolescencia es un periodo idóneo para realizar intervenciones diseñadas para prevenir o reducir conductas de riesgo (OMS, 2021), que incluyen aprender y practicar habilidades sociales (Ramírez-Coronel *et al.*, 2020).

<sup>1</sup> Aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 44/25, el 20 de noviembre de 1989. Es el tratado internacional en materia de derechos humanos que cuenta con el mayor número de ratificaciones a escala mundial. México la ratificó el 21 de septiembre de 1990, por lo que quedó obligado a adoptar todas las medidas administrativas, legislativas y de cualquier otra índole para dar efectividad a los derechos reconocidos en ella a favor de todos los niños, niñas y adolescentes del país.

Los cambios en las conductas no son fáciles de lograr y dependen de múltiples factores personales y sociales, pero siempre hay cosas que pueden mejorarse. Con el fin de comprender el tipo de comportamientos violentos que pueden experimentar o ejercer los adolescentes, es importante definir a qué nos referimos cuando hablamos de violencia, por eso en este capítulo la definimos con énfasis en la perspectiva vinculada con sus efectos en la salud física y mental. Asimismo, revisamos los principales tipos de violencia que pueden ocurrir en diversos ámbitos de las relaciones interpersonales de NNYA: la violencia física, la violencia psicológica o emocional, la violencia sexual y la negligencia.

## DEFINICIÓN DE LA VIOLENCIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SALUD PÚBLICA

La perspectiva de salud pública considera que la violencia conlleva afectaciones tanto en la salud física como en la mental que requieren la misma atención que se otorga a otros problemas de salud, pues entre otros aspectos: *a)* produce una alta carga de enfermedades y muertes que podrían evitarse, *b)* requiere muchos recursos económicos en la atención médica, *c)* afecta no solo a la víctima sino también a su familia y su entorno y *d)* repercute también en el agresor y su entorno familiar (Concha, 2002).

En esta línea, la definición de violencia más utilizada es la de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002a), que es:

el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

Como se observa, esta definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos colectivos. En este libro nos referimos exclusivamente a la *violencia interpersonal*, es decir, a los actos violentos cometidos por una persona o un pequeño grupo de personas contra otra u otras, que pueden incluir tanto a miembros de la familia, parejas íntimas y amigos, como a conocidos y extraños (OMS, 2020b). Estos actos intencionales pueden ser premeditados e incluyen comportamientos realizados con la intención

de dominar, subyugar, ridiculizar, intimidar o demostrar superioridad o satisfacer un impulso aun sabiendo el daño que se causa.

## TIPOS DE VIOLENCIA

La violencia puede expresarse de diversas formas que suelen clasificarse como *tipos de violencia*. Abordamos a continuación los principales que pueden padecer los NNYA: la violencia física, la psicológica o emocional, la sexual y la negligencia, así como los principales comportamientos que pueden identificarse en cada una.

### *Violencia física*

#### Definición

Se trata de todos aquellos comportamientos intencionales que atentan contra el cuerpo y las acciones de una persona, al utilizarse contra ella fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda ocasionar lesiones, discapacidad o incluso la muerte, así como graves efectos psicológicos negativos.

#### Manifestaciones

La violencia física incluye, pero no se limita a (Gobierno de Terranova y Labrador, s.f.).

- ⚡ Usar la fuerza física que resulte en dolor, aflicción, incomodidad o lesión.
- ⚡ Golpear, pellizcar, tirar o jalar del pelo, torcer el brazo, estrangular, quemar, apuñalar, golpear, empujar, abofetear, patear, asfixiar, morder, forzar la alimentación o cualquier otro tratamiento brusco.
- ⚡ Amenazar con un arma u objeto.
- ⚡ Restringir físicamente a la persona de las siguientes maneras:
  - Reclusión forzada.
  - Uso excesivo, injustificado o innecesario de restricciones físicas.
  - Forzar a una persona a permanecer en cama.
  - Atar a la persona a una cama o silla.

## *Violencia psicológica o emocional*

### Definición

Se refiere a toda acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de una persona. Sus componentes principales suelen ser la agresión verbal y el uso de estrategias no físicas para controlar e infundir temor (Jiménez *et al.*, 2019), incluidas la comunicación verbal y no verbal utilizada con la intención de dañar a una persona mental o emocionalmente, hacerla sentir estúpida o inútil, generarle miedo o para ejercer control sobre ella.

Este tipo de violencia es de las más comunes y naturalizadas de la sociedad, por lo que es necesario aprender a reconocerla.

### Manifestaciones

Jiménez y sus colaboradores (2019) señalan las siguientes como relevantes:

- ⚡ Maltrato o abuso verbal: conductas de humillación, insultos, descalificación, críticas, reproches, bromas crueles, comparaciones hirientes, menosprecio, ridiculizaciones, utilización de juegos e ironías para ofender y comentarios y comportamientos dirigidos a poner en tela de juicio la cordura o la estabilidad mental de la víctima.
- ⚡ Aislamiento y control abusivo: restricciones, invasión de la privacidad, violencia económica, restricción en el establecimiento de nuevas amistades, restricción de contacto con familiares o personas relevantes para la víctima.
- ⚡ Intimidación, coacción y amenaza: amenazas de autolesión, homicidio, suicidio, secuestro de familiares, hacer daño a animales domésticos, abandono, expulsión del hogar, chantaje, daño a pertenencias, conductas de intimidación, destrucción de posesiones y conductas intimidatorias con armas.
- ⚡ Desprecio y abuso emocional: conductas de menosprecio, de denigración intelectual y emocional, de indiferencia ante el dolor, de minimización de daños causados, de asignación de culpa injustificadamente, de falta de consideración en la toma de decisiones importantes.



# NO TODO ESTÁ EN TUS MANOS: POSIBILIDADES Y LIMITACIONES PARA INCIDIR EN LOS ADOLESCENTES

## FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO ASOCIADOS A COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS EN ADOLESCENTES

Desde el punto de vista de la salud pública, los comportamientos violentos en la adolescencia se pueden modificar, pero esto requiere incidir en los muchos factores que producen la violencia; es decir, no existe una sola causa que explique el por qué un adolescente es violento, mucho menos para saber si será víctima de violencia. En la actualidad sabemos que es la combinación de diversos elementos que se ponen en juego lo que puede llevar a comportamientos violentos, por eso no existe una receta que explique con exactitud cuáles son los ingredientes que se cocinan para producir comportamientos violentos en individuos específicos. Tampoco existe una condición única o característica que determine una trayectoria violenta versus un camino no violento en adolescentes que, por ejemplo, provienen del mismo lugar de nacimiento.

Sin embargo, cada vez tenemos más conocimiento de algunos factores cuyo peso es importante para que un infante desarrolle este tipo de conductas. Algunos de estos son imposibles de modificar de manera individual, pues se presentan debido a circunstancias tan extendidas como la pobreza y la desigualdad social que, para su disminución, requieren cambios en las estructuras económicas y políticas; no obstante, otros sí pueden ser cambiados, moldeados y reaprendidos. Este libro se enfoca en tal tipo de factores, sobre los que ofrece información y estrategias concretas para disminuir o modificar comportamientos violentos en el siguiente capítulo.

Este planteamiento nos permite abordar el problema desde una perspectiva amplia, comprender las posibilidades, pero también las

limitaciones, algo que es muy importante considerar, porque trabajar con adolescentes puede ser desgastante y, al mismo tiempo, generar desesperanza. No olvidemos lo siguiente: sí se pueden hacer cambios, sí se puede incidir en la vida de los adolescentes, pero no se debe pasar por alto que sus vidas pueden desarrollarse en contextos y circunstancias muy difíciles, que no podemos modificar aunque tengamos las mejores intenciones. Es difícil decirlo, pero es frecuente que, a pesar de nuestros esfuerzos, el apoyo o acompañamiento a un adolescente no tenga un efecto observable, porque su historia de vida y sus condiciones actuales poseen un peso muy fuerte y una enorme incidencia en su trayectoria, que puede llevarlos a la perpetración de violencia en una o varias de sus diferentes manifestaciones.

Es pertinente recordar que lo que nos queda después de muchos años de formación en la escuela o la universidad, de convivencias en la calle o la familia, no son tantas cadenas de argumentos o bloques de información sino el recuerdo del clima afectivo e interpersonal que pudimos respirar. Lo que permanece grabado en el recuerdo es el manejo autoritario o acariciador que las personas e instituciones del entorno pusieron en práctica con nosotros. Lo que nunca olvidamos de los demás es su actitud y su disposición corporal, el clima interhumano que crearon a nuestro alrededor. Las grandes decisiones de nuestra vida se alimentan de la calidez o amargura que logramos percibir en los climas afectivos que nos rodean desde la infancia (Restrepo, 2010).

Como se abordará en este capítulo, siempre hay una posibilidad, siempre puede existir una grieta por la que la luz ilumine una existencia que ha estado cargada de dificultades y falta de sentido. Un hecho probado en todos los estudios sobre el tema es algo que parece muy simple: el que un adolescente tenga a una persona adulta que le proporcione escucha afectiva y respetuosa, y que sea un recurso de apoyo real y concreto, es un factor que posibilita que, aun cuando existan condiciones que lo hagan proclive a la violencia, pueda contar con otras opciones de autovaloración y de vida en general.

El adolescente que se acerca a nosotros quizá lo haga por primera vez y eso no hay que olvidarlo, quizá sea su única opción y esto puede significar la diferencia. En el siguiente capítulo se describe la figura de esta persona adulta que podría ser parte importante de la red de apoyo de los adolescentes.

Con esta perspectiva, revisaremos a continuación los principales factores que pueden llevar a que un adolescente cometa actos violentos, y aquellos que pueden protegerlo de este desenlace. Lo mismo se desarrollará para el caso de la victimización violenta.

Para dar un orden a estos factores, usaremos el enfoque del modelo ecológico, que permite comprender la complejidad de la violencia al incluir tanto aquellos aspectos que no están en nuestras manos pero que es necesario conocer por su relevancia, como los más cercanos al entorno de los adolescentes y que configurarán una probabilidad mayor cuando estén presentes.

### ¿QUÉ FACTORES INFLUYEN PARA QUE UN ADOLESCENTE SEA VIOLENTO O VIOLENTADO?

Las personas nos desarrollamos en contextos altamente complejos, nuestras vidas transcurren en diversos ámbitos en donde múltiples aspectos afectan la manera en que se irá configurando nuestra personalidad y el modo de ver la vida desde la más tierna infancia. Una forma de abordar esta complejidad de ámbitos es lo que se ha denominado “modelo ecológico”, el cual ha sido planteado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), como una propuesta para comprender qué factores pueden llevar a una persona, en este caso, un o una adolescente a ser un perpetrador o una víctima de violencia. Con base en este enfoque desarrollaremos las principales circunstancias, factores y condiciones que son factibles de llevar a desenlaces violentos.

Si se observa la figura 1, que representa el modelo ecológico mencionado, se aprecia que se conforma de cuatro elipses que expresan los ámbitos que inciden en la vida de todas las personas; la elipse más

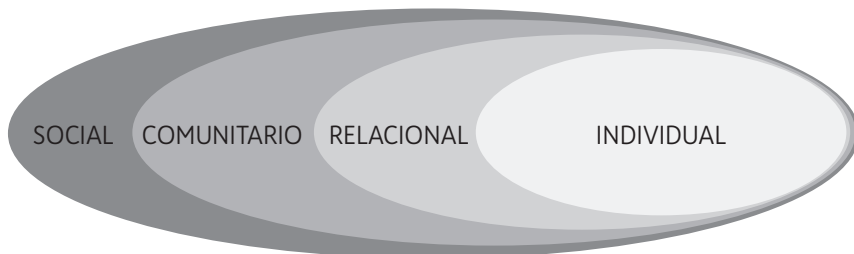


Figura 1. Modelo ecológico

amplia es la del nivel social, que alberga a las subsecuentes: el nivel comunitario, el relacional y el individual. En cada una de estas elipses se localizan los diferentes aspectos que pueden llevar a que un adolescente se involucre en comportamientos violentos, ya sea como perpetrador o como víctima.

Este libro aborda principalmente estrategias para incidir en factores que se ubican a nivel relacional e individual, pero empleamos este modelo para recalcar que no siempre nuestros esfuerzos para apoyar a un adolescente son exitosos, pues el comportamiento está afectado por aspectos muy diversos. Desafortunadamente hay vidas muy difíciles, marcadas por la pobreza, la discriminación, la violencia y la falta de oportunidades, de modo que si bien cambiar estas vidas no es imposible, no siempre depende de nuestros esfuerzos el hacerlo. Apelamos, por lo tanto, a la comprensión de estos factores, de modo que podamos hacer frente a la impotencia que puede generarnos observar que nuestros esfuerzos no logran repercutir en las vidas de los jóvenes con quienes convivimos o trabajamos. Estamos ante un reto enorme, ante un fenómeno multicausal que requiere cambios en cada una de las elipses. Los que están más en nuestra mano son los relacionales e individuales, y es ahí donde podemos dirigir nuestros esfuerzos: plantar una semilla, que en un momento dado puede llegar a florecer.

## ¿Qué factores facilitan que un adolescente sea violento?

Revisaremos a continuación los principales factores que influyen en que un adolescente tenga comportamientos violentos y los ubicaremos en los cuatro niveles mencionados; para eso presentamos un caso ejemplificador.

### El caso de Mateo

Es un adolescente de 17 años, con frecuencia tiene peleas con otros chavos de su edad o incluso mayores, no le gusta la escuela, ahí está considerado como un buleador, se burla de los profesores e incluso ha llegado a amenazarlos con golpearlos a la salida si lo tratan de disciplinar. Está en tercero de secundaria a pesar de su edad, pues ha reprobado.

do dos veces de año. Es grosero con las mujeres, las acosa y se burla de ellas porque le tienen miedo. Es muy celoso con sus novias, no le gusta que se vistan “como zorras”, les dice, ni quiere que tengan amigos hombres. En alguna ocasión llegó a darle un puñetazo a una de ellas porque según Mateo estaba ligándose a un muchacho en una fiesta.

¿De dónde proviene Mateo?, ¿cómo ha crecido?, ¿cómo es su vida y cuáles son las circunstancias que pueden ayudarnos a entender por qué es como es? Retomemos la figura del modelo ecológico para abordar estas preguntas, iniciando por los niveles sobre los que difícilmente podemos incidir directamente: el social y el comunitario.

### *Nivel social*

Mateo nació en una ciudad ubicada al norte de México, un país donde existe una gran desigualdad, es decir hay muy pocas personas ricas y muchas personas pobres, en donde existe racismo y desprecio por las personas de escasos recursos o de origen indígena. Su ciudad tiene muchos contrastes, pues zonas opulentas conviven con “ciudades perdidas”, existe un transporte ineficiente, hay un sistema de salud poco accesible y un sistema de justicia donde prevalece la corrupción. Podemos decir que estas circunstancias son compartidas por muchísimos adolescentes, lo que no necesariamente los lleva a ser violentos como Mateo, sin embargo, este tipo de condiciones son lo que podríamos denominar “la base de la pirámide”.

### *Nivel comunitario*

Algo más debe de ocurrir para que Mateo sea violento, y aquí entramos en la elipse siguiente, la comunidad concreta en que vive dentro de esa sociedad más amplia. Mateo habita en una colonia que se considera peligrosa, tiene niveles delictivos altos, escasos servicios públicos: drenaje ineficiente, carencia de agua y problemas para la recolección de basura, entre otros. Las calles están mal planeadas, con muchos baches, el transporte público es escaso y de pésima calidad. La colonia luce sucia y descuidada, hay poco respeto por las reglas sociales de convivencia por lo que rara vez los vecinos se organizan para hacer mejoras.

Ciertas zonas de la colonia tienen muy mala fama porque hay robos o atracos con relativa frecuencia, la gente que no habita en la colonia suele sentirse insegura de caminar por ciertas calles o a ciertas horas; se observan bastantes grupitos de adolescentes y jóvenes que se reúnen a “matar el tiempo” tomando cerveza y fumando marihuana. Es relativamente fácil conseguir drogas, las venden afuera de las escuelas e incluso pueden conseguirse armas. Estos grupos juveniles o pandillas, como los llaman algunos, defienden su territorio de otros grupos de modo que se pueden armar peleas campales si consideran que están invadiendo lo que creen que es suyo, suelen quitarles cosas “por diversión” a los niños que salen de la escuela o acosan a las muchachitas. Varios de ellos han dejado la escuela y consiguen dinero con pequeños robos o transportando drogas que venden de los traficantes “grandes”.

Veamos a Mateo creciendo en este contexto, ¿no es evidente que existen muchas probabilidades de que pueda tener comportamientos violentos? Vale la pena señalar otra vez que hablamos de probabilidades, no de causas directas, además de que en ningún momento se trata de estigmatizar zonas o espacios con estas características ni a quienes habitan en ellas, sino ofrecer un espacio de comprensión y empatía para entender que en estos contextos, los NNYA observan y aprenden sobre lo que miran. De hecho, solo una proporción de los adolescentes que nacieron y crecieron en la misma colonia de Mateo son violentos. ¿Por qué? Algo más debe de ocurrir para que un adolescente como Mateo desarrolle comportamientos violentos.

Bueno, pues pasemos ahora a los otros dos círculos, los que tenemos más a la mano para incidir de manera directa y que incluyen varios de los factores sobre los que se aportarán habilidades para modificarlos en el próximo capítulo.

### *Nivel relacional*

Nos referimos a las relaciones cotidianas que tiene Mateo en su contexto más cercano: su familia, su escuela, sus pares adolescentes. Observémoslo. Creció en una familia en donde los golpes eran la forma principal de educar a los hijos, y los insultos y humillaciones eran el pan de cada día. Mateo vio cómo su padre golpeaba a su madre a pesar de que no vivía con ellos, iba de vez en cuando, borracho, para

pedirle dinero a ella. Nunca se interesó en el muchacho, apenas para decirle cosas humillantes. Su madre tuvo que trabajar desde que tiene memoria, todo el día, de modo que no tenía tiempo de ayudarlo con su tarea, ni se enteraba de qué hacía Mateo en su tiempo libre ni quiénes eran sus amigos. Llegaba tan cansada de trabajar que solamente quería dormir. Su hermana mayor lo cuidaba a él y a sus hermanos, pero pocas veces convivían o se expresaban cariño. Vivían en una pequeña casa, apretujados, con muchas carencias, sin privacidad ni un espacio propio.

Así pues, sus amigos se volvieron muy importantes para Mateo, de hecho, él piensa que ellos son su verdadera familia pues “sí lo quieren”. Mirémoslo con el deseo de pertenecer a uno de estos grupitos de su colonia, veamos a sus amigos mayores molestando a las personas que pasan por “su calle”, cuando comienzan peleas en las fiestas o se burlan de personas ancianas, obesas o con alguna discapacidad, demostrando constantemente que son “muy hombres”, que la violencia es la mejor manera de resolver conflictos, o si no ¿cómo? Ha sido testigo de cómo sus compas se refieren a las mujeres de manera impersonal y sexualizada, y les dicen cosas obscenas cuando pasan a su lado, mientras que tienen novias a las que mantienen “controladas”, para que sean lo bastante decentes como para formar una familia con ellas. Algunos de sus amigos han cometido robos más grandes, venden drogas y pertenecen a grupos de narcos más violentos. Estos amigos aprueban e incluso promueven que se use la violencia para resolver cualquier problema o simplemente para probar su hombría.

Mateo no tiene gusto por la escuela, siempre ha sentido que es un lugar aburrido y de represión, piensa que no tenía caso estudiar si le van a pagar un sueldito de asalariado; en la primaria estuvo en una escuela que estaba llena de buleadores, lo peor es que los profesores no hacían nada para ser justos y poner orden. Desde pequeño sufrió acosos físicos y verbales y con el tiempo también él se volvió un acosador de otros niños y adolescentes, burlándose de ellos y golpeándolos sin motivo, solo por diversión.

¿No es notorio que se acumulan más y más elementos que han influido en que Mateo exprese más y más violencia?

Pero falta aún un componente fundamental, el círculo más pequeño del modelo, el que hace referencia a las características y condiciones personales.

*Nivel personal*

Hay una característica que parece evidente, pero que es de gran relevancia: Mateo es hombre, y es más común que los hombres sean violentos en prácticamente todas las sociedades. Sin tratar de simplificar una explicación, es importante considerar que esto tiene que ver con aspectos biológicos, pero sobre todo con la socialización que implica que la masculinidad se asocie con el poder, el control y el dominio como una característica altamente valorada.

A esto se agrega el rechazo de Mateo por la escuela, que en gran medida responde a que siempre le costó mucho trabajo entender lo que se trataba en clase, se distraía fácilmente y se aburría si no había actividades rápidas y constantes. No podía quedarse quieto y siempre lo castigaban. A esto se suma la poca empatía que tiene por las demás personas y su dificultad para controlar su ira y su enojo. Aunque nunca lo haya dicho, a veces se siente deprimido y ha llegado a pensar en matarse.

Desde los 13 años consume alcohol en exceso en las fiestas, lo que hace que pierda el control con facilidad, ya sea con desconocidos o con la novia en turno; ha empezado además a consumir piedra, se compró una navaja y ahora está pensando en obtener una pistola. Cree que los hombres son superiores a las mujeres, que hay que demostrar que se es macho, y que lo femenino es señal de debilidad y cursilería. Le gusta salir con varias mujeres, aunque tenga novia, y no le importa cuidarse de un embarazo o de una infección de transmisión sexual. Considera que la violencia es una manera válida de defenderse y que el mundo se rige por la ley del más fuerte.

Aquí observamos todos los componentes de la receta para explicar el comportamiento violento de Mateo, y la acumulación y combinación particular que lo ha llevado a dicho desenlace.

### ¿Qué factores protegen a un adolescente para que no sea violento?

Hay factores que inciden en las probabilidades de que un adolescente no sea violento aunque haya estado expuesto a los factores que promueven la violencia.